

EL NUEVO SISTEMA DE DEFENSA AEGIS EN LA ARMADA NORTEAMERICANA

*Tomás A. Pérez B.
Capitán de Fragata I.M. (R)
MA & Ph.D.*

Este sistema defensivo, denominado *Aegis* en recuerdo al escudo protector del dios Zeus de la mitología griega, es la última palabra en sistemas de guerra electrónica ideado por la RCA por encargo de la armada norteamericana, para defenderse de la amenaza del ataque masivo contra los grupos de batalla, por misiles buque-buque, aire-buque y de submarinos.

El Alto Mando de la armada norteamericana había observado, desde la década de los años 70, la total transformación de la armada soviética, bajo el mando del Almirante Sergei C. Gorshkov, desde una fuerza naval defensiva de su litoral marítimo, a una formidable flota ofensiva cuyo programa de construcción naval no sólo enfatiza la capacidad de ataque contra portaaviones por buques de superficie, sino que por submarinos y hasta bombarderos con base en tierra, armados con misiles de largo alcance. Le preocupaba muy especialmente que desde la iniciación de la construcción de esta poderosa fuerza naval, los servicios de inteligencia navales habían informado que todos los ejercicios de ataque de la flota rusa se concentraban en la práctica de un fuego masivo de saturación con todo el armamento, sobre la zona de despliegue de la fuerza naval enemiga, antes que preferir un blanco determinado. Los rusos saben muy bien que el portaaviones es una unidad muy poderosa que puede proyectar su potencial ofensivo a mucha distancia, pero que también es muy vulnerable.

La armada norteamericana, en los últimos años, ha adoptado la formación táctica de grupos de batalla integrados por un portaaviones, un acorazado o crucero pesado y tres o cuatro buques más de escolta del tipo destructor o fragata; por tal razón, se preocupó seriamente de esta sospechosa insistencia en los ejercicios de ataque de la flota rusa con empleo de misiles de superficie, aire y torpedos desde submarinos. La respuesta a esta amenaza ha sido, en primer lugar, el sistema defensivo *Aegis*, cuya efectividad ha obligado al Almirante Joseph Metcalf, segundo jefe de Operaciones Navales de Estados Unidos, a declarar que el sistema *Aegis* merece ser llamado la Guerra de las Galaxias en el Mar. El Almirante Metcalf es uno de los precursores de la nueva estrategia naval, particularmente de las formaciones tácticas de los grupos de batalla, con puertos-base distribuidos estratégicamente, evitando las grandes concentraciones de buques en puertos-base, como en el caso de Pearl Harbour, en la última Guerra Mundial.

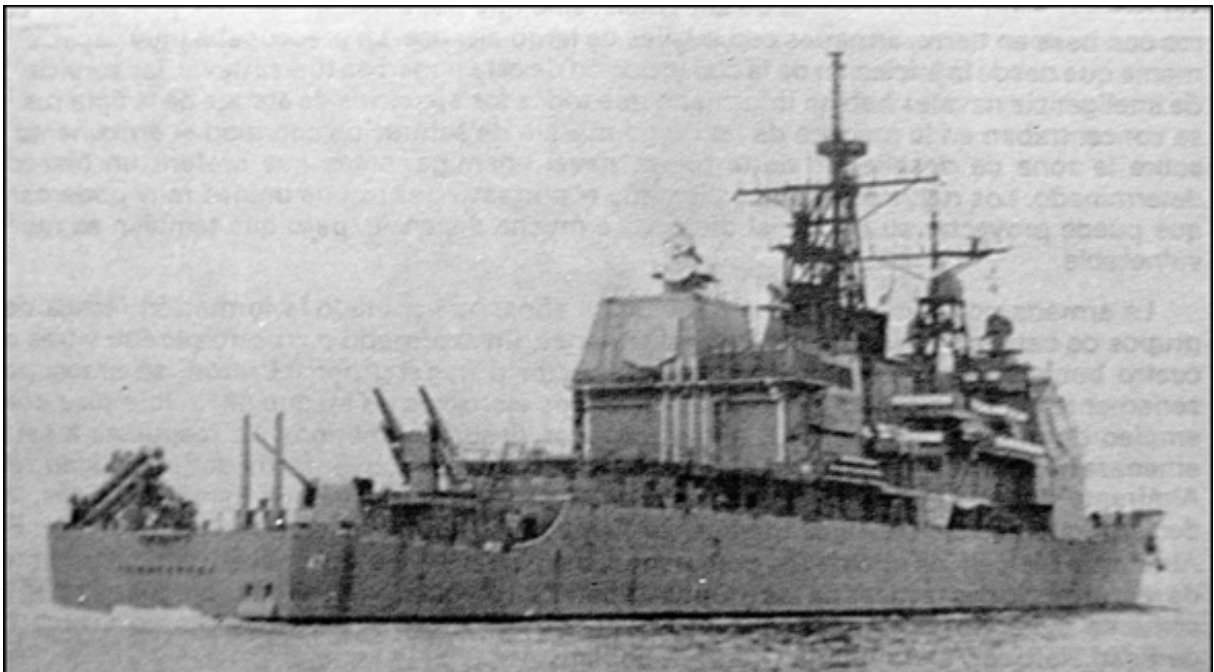
La tarea fundamental, entonces, del sistema *Aegis*, es detectar, seguir el track y destruir la docena de misiles, torpedos y demás proyectiles que el enemigo podría lanzar sobre un portaaviones, desde el aire, la superficie y bajo el agua, dentro de un radio de 250 millas.

El sistema defensivo *Aegis*, reemplazó al *Typhon*, que fue empezado en 1958. El nuevo programa, basado en un avanzado sistema de misiles de superficie (ASMS), se decidió montarlo en el programa de construcción de destructores de la clase *Spruance*, modificando su diseño, que alcanzó finalmente un desplazamiento de 7.800 toneladas, lo que obligó a

cambiar su clasificación de destructor misilero a la de crucero misilero, bautizando con el nombre *Ticonderoga* el primero de su clase. Este primer crucero, con su revolucionario sistema defensivo, inició sus pruebas en mayo de 1982 y se incorporó a la flota de operaciones en febrero de 1983, con mucha anticipación a lo programado inicialmente. El presupuesto aprobado consulta la construcción de 27 cruceros *Aegis*, a un costo total de 25 billones* de dólares, más un programa adicional de 29 destructores equipados también con el sistema *Aegis* ligeramente modificado y con plataforma de lanzamiento vertical, a un costo de 21 billones de dólares.

Algunos críticos han levantado su voz en contra de este programa por su alto costo, otros argumentan que este sistema defensivo no será tan efectivo como se espera; la armada, en su defensa, argumenta que el crucero *Ticonderoga* ha sido sometido, con su sistema defensivo, a las más intensas pruebas de ejercicios de ataques, en las condiciones de guerra más reales de que hay historia en la armada, y en todas demostró su efectividad. Durante la crisis del Líbano, dos años atrás, demostró también su capacidad al dar apoyo de fuego de artillería al destacamento de Infantería de Marina que se defendía en Beirut, estrechamente asediado por fuerzas rebeldes. Durante la aproximación inicial a las costas del Líbano, la flotilla naval norteamericana navegó bajo la protección aérea de la aviación de los portaaviones, temiendo la sorpresa de ataques suicidas de aviones o buques de superficie; en estas circunstancias, entró en operación el sistema *Aegis* del *Ticonderoga*, evitando el despliegue aéreo de protección, con millones de dólares de ahorro en combustible para los aviones y mantenimiento de los mismos, ya que los radares del sistema detectaban permanentemente la presencia de cualquier avión o buque que se aproximara a gran distancia.

El *Ticonderoga* es el quinto buque de la armada norteamericana que lleva este histórico nombre; su dotación alcanza a 366, entre Oficiales y Gente de Mar; la línea de su silueta color gris acero, monolítica, se aparta de la tradicional de los cruceros, dando la impresión, por la ausencia de las grandes antenas giratorias, de un buque auxiliar de apoyo.



CRUCERO MISILERO "TICONDEROGA"

* Billón, en los Estados Unidos, significa sólo 1.000 millones y no un millón de millones.

El armamento con que está equipado este crucero consta principalmente de misiles SM-2 antiaéreos, montados en las plataformas de lanzamiento Mark 26 de fuego muy rápido. Al detectar un misil enemigo que se aproxima a su blanco a 2,5 Mach de velocidad, se estima que solamente se dispone de 16 segundos para destruirlo antes del impacto; por tanto, la rapidez de fuego es esencial en este tipo de misiles; su peso alcanza a 1.556 libras. A popa tiene una batería de misiles antibuque, tipo Harpoon, de 15 pies, listos para su lanzamiento instantáneo; estos misiles tienen un cono de combate estándar de 250 kilogramos, y nuclear según las circunstancias; su sistema direccional es autoguiado con ayuda de un computador especial. Algo que llama la atención en su armamento es la presencia de dos cañones de 5", cuya rapidez de fuego es impresionante para su calibre; hay uno a popa y otro a proa, y pueden disparar cada uno hasta 20 tiros por minuto; con esto, el buque puede cumplir misiones bélicas de menor envergadura, con empleo de artillería, recogiendo la experiencia inglesa de las Malvinas. Completan el armamento defensivo-ofensivo el equipo de sonar para detección submarina y dos tipos de torpedos: el Mk-46, para ser lanzado sumergido contra submarinos, con un complejo sistema direccional acústico, y el Mk-46A, que es lanzado desde cubierta como un misil; alcanzada una determinada velocidad, se desprende de su sistema impulsor y desciende a la superficie del mar, donde se sumerge y continúa en busca de su blanco impulsado por su turbina tradicional.

Completan el armamento un grupo de ametralladoras antiaéreas tipo Phalanx (Gatling), cuya rapidez de fuego sobrepasa los 3.000 tiros por minuto, y helicópteros lanzatorpedos. Sin duda, el cerebro para controlar y dirigir simultáneamente la acción ofensiva-defensiva de este tremendo poder de fuego descansa en el banco de computadores, sistema de radares de antenas fijas y las comunicaciones.

Las antenas de los radares principales son cuatro, protegidas dentro de una estructura de acero en la obra muerta bajo el Puente; cada antena de radar cubre un ángulo de 90 grados, en tal forma que todo el horizonte y su espacio aéreo está permanentemente bajo observación. Las antenas giratorias emplean seis o más segundos en barrer todo el horizonte; de acuerdo a la velocidad de los misiles actuales, esto es una pérdida de tiempo muy grande para contraatacar, en este sistema defensivo en que la velocidad es lo esencial.

Los computadores están capacitados para gobernar toda la operación: recogen la información de los radares y la traducen a los términos o lenguaje del comandante y su Plana Mayor, para su mejor resolver; la naturaleza del objeto detectado, avión, buque, portaaviones, misiles, etc., su distancia, velocidad, rumbo y su identidad, amigo o enemigo, le dan al comandante todos los elementos de juicio para determinar qué armamento y qué buque dentro de la formación del grupo de batalla emplear, para contrarrestar una particular amenaza.

En el hecho, los computadores del sistema *Aegis* pueden ser programados para hacer toda la operación de contraataque defensivo. Bajo condiciones de combate, si un grupo de batalla fuera amenazado por un ataque aéreo concertado, de superficie y de submarinos, bastaría solamente poner el sistema *Aegis* en automático para que los computadores detecten, identifiquen, determinen el rumbo y velocidad del blanco potencial, iniciando el contraataque coordinadamente sin la intervención personal de ningún miembro de la tripulación.

El actual comandante del *Ticonderoga*, refiriéndose al sistema *Aegis*, expresó que jamás se había imaginado que la misión de un comandante de este tipo de buque hubiese cambiado en forma tan radical; la posibilidad de afrontar una situación de guerra tridimensional: aérea, de superficie y sumergida, con armas supersónicas, obliga a pensar y

decidir sobre ciertos parámetros a emplear durante el combate, sin estar próximo todavía a él; hay que programar en los computadores ciertos datos, porque llegado el momento el tiempo vuela y detenerse para hacer cambios durante la acción es problemático; basta recordar que en un momento determinado de la acción, el sistema *Aegis* puede estar controlando y dirigiendo simultáneamente 18 misiles supersónicos, contra misiles enemigos aéreos o de buques de superficie.

Parodiando la histórica arenga del Almirante Farragut, cien años atrás, la armada norteamericana puede otra vez declarar, con su avance tecnológico: "Desprecia los torpedos y los misiles, toda fuerza adelante". La llave de la confianza de la armada está ahora en el sistema *Aegis*, el cerebro computarizado de 27 nuevos buques.

